

# La Antorcha

SEMANARIO

BUENOS AIRES

U. T. 3492. LIBERTAD

Correspondencia y valores:  
**ANGEL PETRARCA**  
**TAGUARI 659**  
 SUBSCRIPCIONES  
 Para la Argentina:  
 Trimestre \$ 1.20 - Año \$ 4.80  
 Para el exterior:  
 Año \$ 6.00  
 EXPONER DE LA ANARQUIA:  
 Aquí el surco, aquí la semilla,  
 aquí el espiga, aquí el derecho.  
 Hoy  
 ANARQUIA PARA TODOS

## Sacco ha perdido la razón

El proceso de Sacco y Vanzetti figura entre los grandes escándalos judiciales, al lado del de los mártires de Chicago, y otros — también de América del Norte — que han ocupado la atención y demandado la intervención de las masas obreras del mundo (proceso Trecca, Ettore y Giovanni, etc.), en todos los cuales el objetivo de dar muerte en el patíbulo a los militantes obreros o revolucionarios, ha sido disfrazado de diferente manera.

Una vez más, en este proceso, se ha puesto en evidencia la saña de un juez perseguidor, deseoso de aniquilar por cualquier medio a dos militantes revolucionarios, cuyas ideas y actividades de todo género molestaban al grupo tremendamente poderoso de la plutocracia americana, en instantes en que este grupo se consagraba — como se consagra todavía en todo el territorio de la Unión — a la más fogosa persecución. Incluidos Sacco y Vanzetti, los dos militantes revolucionarios, en un proceso por un crimen repugnante, sin relación con fin idealista alguno y rechazado fuertemente por sus conciencias, fueron condenados ambos a la silla eléctrica, como simples asesinos que habían matado para apoderarse de una suma de dinero. Puesta sobre estos hombres esta lápida de la justicia, quedaba cumplido el doble objeto: el de deshonrarlos y el de eliminarlos, sin que hubiera nadie que se atreviera a disputarle a la justicia su presa, ante el género de las acusaciones y la certeza que debía transmitirse la existencia de un veredicto afirmativo. Este sacrificio se creían obligados a hacer el juez Thayer y el acusador Katzman en favor de las instituciones que Sacco y Vanzetti atacaban; en favor de un ciento por ciento de patriotismo que querían ver en el pueblo americano, y del amor a los burgueses, las autoridades y los generales, del que Sacco y Vanzetti pretendían distraer, por el amor a la libertad, a la justicia y a la humanidad.

Al conocer el veredicto afirmativo, las personas de toda clase social que asistían al proceso se emocionaron, pues no era eso lo que esperaban; testigos y jurados revelaron que habían sido presionados, la convicción de la inculpabilidad de Sacco y Vanzetti fue cosa que se extendió rápidamente, se produjo la gran agitación internacional que es de todos conocida, y la sentencia fue suspendida. No se trataba de criminales que querían hacer valer una coartada para librarse de la pena; se trataba de un proceso enteramente falso y que se venía abajo ruidosamente a la vista del público. En efecto: no tardó mucho tiempo en que, desde

una cárcel lejana, uno de los autores del hecho imputado a Sacco y Vanzetti, que estaba recluido por un nuevo hecho, confesara y revelara el nombre de sus cómplices. Pero todo esto ha chocado hasta hoy con las cuestiones de forma en que se parapeta el juez Thayer para conceder la revisión. Su voluntad ha de tener éste en que se registre su verdadera actuación en este asunto, y sea demostrada la inculpabilidad de Sacco y Vanzetti. De manera que ha resistido y resiste todo lo posible. Hombres de negocios los norteamericanos, no vacilan en dar una prima a los detectives particulares, los cuales han de buscar al delincuente y entregar los materiales de acusación; de ahí que más aún que aquí si no lo encuentran lo inventen y luego defiendan por todos los medios su trabajo. En perfecta cuestión de negocios, se compran los hombres para la acusación, hasta los hay que ejercen este oficio, y no es la primera vez que esta podredumbre se ha revelado. En esta forma también se ha puesto de pie el proceso a Sacco y Vanzetti.

La suspensión de la electrocución no ha podido satisfacer a Sacco y Vanzetti; ni a nadie que quiera conocer al fin la verdad de este asunto, pues ellos querían menos librarse de la muerte que de la difamación. Ellos hubieran ido sin temor a la muerte, si fuera por aquello que ellos son, por lo único que puede reprochárselos, o sea su actividad revolucionaria. Por lo tanto, su mayor afán estaba en la revisión, porque les es debida, pues muchas personas piensan en su inculpabilidad y carece de opinión el fallo dictado por la justicia. Sacco declaró la huelga de hambre para forzar a sus jueces, y las últimas noticias que se nos dan ahora es que ha perdido la razón.

Pero lejos de acreditar esto su sinceridad, el verdadero estado de desesperación en que debe encontrarse un inocente, a quien se mantiene bajo el peso de una formidable condena y de una difamación más formidable todavía, ha servido al juez Thayer para un nuevo sarcasmo a costa de Sacco, diciendo que ya estaba loco cuando hizo la huelga de hambre, y sin duda cuando protestaba de su inocencia también.

Así, de un golpe, este juez piensa ganar su causa, confundiendo la razón misma que haya podido asistir para protestar a este hombre, Sacco, a quien él — el juez Thayer — no ha logrado hacer subir a la silla eléctrica, pero ha hecho perder la inteligencia por desesperación, que es poco más o menos la misma cosa. ¡Infame víctima!

## Las víctimas políticas en Italia

Todos han dicho siempre, Gorki como Upton Sinclair, en dos libros muy parecidos que tratan de los agentes de que se sirve el poder o la reacción para provocar a los revolucionarios, que son precisamente los hombres más desgraciados, los menos alcanzados, los que pueden hacer mayor mal y convertirse en los confidentes más atroces y más cínicos. Todo el mundo comprende que el insignificante Pellegrini o cualquiera de los secretarios de no mucho más valor de la A. L. A., al servicio de la "Cheka" de un gobierno que les concediera una humilde posición, serían "enemigos terribles" para el pueblo sublevado y no tendrían límites en la infamia y la maldad.

Tales seres, por afición gratuita, nada más que por el deseo de quitar obstáculos a una posible dictadura, hacen hoy sus pruebas en denigrar o calumniar al anarquismo, que estará siempre con el pueblo sublevado, y lo que es más obvio, en tratar de transformar al anarquismo en peana de los nuevos poderes o Dictaduras. Estos van, torciendo, como han ido sus semejantes en Rusia con quienes están de acuerdo, a las nuevas "Chekas" que puedan establecerse y su temibilidad la conocerá el pueblo sublevado. Nadie defenderá como ellos, con toda clase de armas, a sus patronos, pues reducirán a esto el objeto supremo de su acción, como todo el que quiere establecer un yugo, una coerción, habiéndose hecho la ilusión de que calzará en el su alpargata. Sin embargo, les gusta entapuzarse y no dejarlos ver; no le agrada al reptil ser sacado de su cueva, de la que recién saldrá cuando pueda picar.

## La gira de Bianchi al Norte

En una carta recibida últimamente, el compañero Bianchi nos anuncia su próxima vuelta.

Actualmente se encuentra en Córdoba dando una serie de conferencias que terminará con la que el sábado pronunciará en una función organizada por los Obreros en Dulce de aquella ciudad.

Debido a inconvenientes que no conocemos, la continuación de la gira a Mendoza ha quedado suspendida para otra oportunidad.

Retorna, pues, el camarada después de una fructífera labor por las provincias del extremo norte del país, que ha de redundar, sin duda alguna, en provecho de las mejores relaciones con los compañeros que van con nosotros por el mismo surco.

Es de oportunidad en estos momentos hacer notar la influencia contraproducente de la reacción política.

Contraproducente para los fines que se propone siempre la burguesía y verdaderamente benéfica para nuestra propaganda.

Los ánimos y las esperanzas han quedado retemplados, podemos afirmarlo; allí mismo donde el rebuque ha chasqueado sobre la carne herimada.

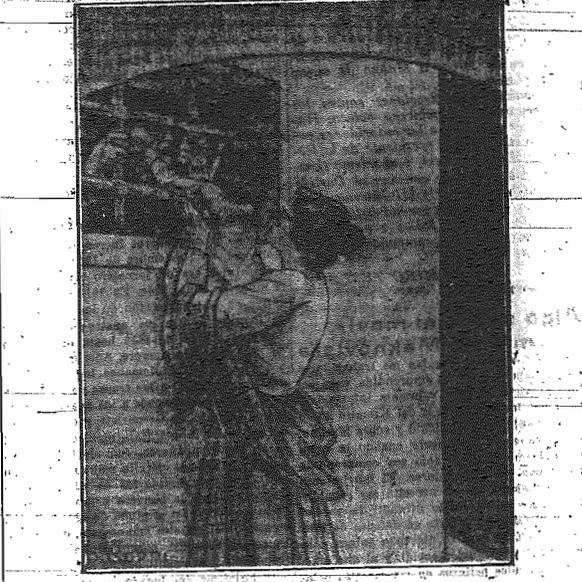
La semilla despararrada con júbilo ha de madurar; no nos importa cuándo.

Nuestro optimismo no pide satisfacción inmediata; vamos, y sobre la marcha nos alborza ya el triunfo futuro.

## A los paqueteros y suscriptores

Con el objeto de regularizar el tiraje del semanario, esta administración presenta a los paqueteros y suscriptores un pedido que se le suspenderá el envío del periódico si no se portan al corriente de la propia existencia de LA ANTORCHA.

## Las víctimas políticas en Italia



Affiche del Comité Nacional de Defensa Libertaria

## ¡CARGANTES!

Nos relata Pacheco en una carta que, en ocasión que un compañero había ido a un diario a pedir que se insertara un anuncio de su primera conferencia en Santiago, el periodista que lo atendió le preguntó:

— Dígame, ¿por qué? ¿este Pacheco es otro huevón leso?

— Esta frase, en el lenguaje popular chileno, quiere decir un "otario cargante".

Al manifestarle el compañero porque le decía eso, el periodista se explicó:

— Es que estos cuyanos ya nos tienen escamados.

A la verdad, no sabemos si una persona habrá tenido la sangre fría de apuchugar con los discursos pronunciados en Chile por los delegados argentinos a la Conferencia Panamericana, y que los diarios reproducen en extenso. El verdadero efecto de unos

"otarios cargantes" aparece para nosotros, aunque no hubiéramos sabido decirlo con la frase precisa o técnica; y todo el mundo se explicará el grado de escamadura de los periodistas chilenos obligados a seguir a estos cuyanos en sus ventosidades paroleras, que lo harán aún con voz o gesto supremamente "otarios"... La defensa del periodista chileno contra un número más de este plato, es bien humana; habría llegado sin duda al límite de la resistencia.

Pero Pacheco no tenía la intención de molestar a los periodistas chilenos; de ser esta goma más que desbordada el vaso contra los cargantes cuyanos! Así, encerrado con sus compañeros y su público de obreros, sus conferencias en Santiago fueron éxitos vibrantes de ideal y de entusiasmo. Seguramente han sido una cosa muy distinta de los discursos que no podemos resignarnos a leer aquí, donde son de la casa y estamos habituados a pasar sin volvernos ante su ruido y machaconería...

## Otros que se hubieran dejado manchar también

Alguien nos ha preguntado si creíamos que de haber ido a Rusia otro delegado que Pellegrini — por ejemplo alguno de la A. L. A., algún secretario para el interior o el exterior, para la agricultura, las finanzas, la prensa o la clase media, etc. — éste se habría dejado manchar también, dando muestra de la misma disposición que Pellegrini, para saltar o hacer cabrioleo en la manta rusa. Decimos que sí, pues todos y cada uno de estos secretarios son aún más mentecatos que Pellegrini, de manera que hubieran pedido ser echados a la marita inmediatamente. Lo mismo que éste, hubieran contado y se hubieran entusiasmado con el brillo de las manifestaciones oficiales, como si fuera lo que hay que ver, tal como en Italia con los cortijos o las manifestaciones fascistas, o aquí con los actos o las procesiones patrióticas, enviándolo a las mismas personalidades que se muestran con este aparato, que forma parte de

la representación ordinaria del poder. Ellos no desearían sino estar en la cúspide y disfrutar de estas embriagueces del poder. De manera que saltarían incontinentemente al verlo, ya no habría para ellos otra cosa que esto, ni verían — como no han querido verlo — por debajo al pueblo sin libertad, y los rusos podrían hacerles víctimas de todas las burlas, incluso la que han hecho con algunos delegados, de nombrarles oficiales honorarios del ejército rojo, y no sabemos si largarles como una mona disfrazada, con el uniforme y la espada... Los rusos, como también Mussolini y en general todos los gobernantes, no dejan de conocer la naturaleza humana, y saben que tienen la impunidad para hacer con los inventados con los seres vanos y ambiciosos. Algunas cosas para reírse, o para servirse de ellos en algunas tareas, bajas y villanas a las que estarán dispuestos como se han servido para la "Cheka" de algunos ex-anarquistas en Rusia a quienes seducía el aparato del poder.

Estos trancionarán siempre al pueblo sublevado, como han trancionado a Makino y a los anarquistas presos o

## CARTELES DE CHILE

**Caupolicán**

Chile es un país empedrado. Se pisan guijas, se tropieza en cerros, el cielo lo recortan las montañas. Volcan en calma, baricada deshecha a cañonazos. Suelo bravo que brota gente morena, en cuyos labios las voces saltan o se agazapan como indios entre las peñas.

Si tanto como es triste el gauchito chileno monótono, es este "roto" chileno contradictorio, imprevisible, con el bien y el mal revueltos como en una corriente de agua y piedra. Aquí parece que lleva siempre una guitarra a la espalda y un verso de despedida en los labios; éste una piedra en el seno y un brinco audaz en los nervios. Hay la misma diferencia que del canto al alarido, de la pe-

na a la protesta, del que ya no estira más al que todavía avilla. Del Santos Vega vencido al Caupolicán porfiado.

Chile, su pueblo, es lo mismo que su suelo; un solo macizo roto pero que no han podido pulverizar del todo. Baricadas deshechas, los indígenas parecen cantos foguizados, proyectiles de un combate que puede recomenzarse.

¿Qué es lo que les falta, pues, para que se determinen; se enderezan y se planten de un brinco audaz sobre el proletariado rebelde del universo?

Les faltan ideales grandes, definiciones solemnes, semillas duras que se agazpan como dedos de hierro a los frentes de piedra. Al bravo Arauco le falta el Caupolicán de la Anarquía; muchos Caupolicanes!

R. González Pacheco.

# En defensa de Makno

## Hacia el conocimiento de las cosas Maknovistas

### IPor Makno!

Compañeros anarquistas:  
Ahora conocemos bien el asunto Makno y hemos aquí a este respecto exactamente informados. Nuestro camarada Makno es víctima de una cobarda provocación por parte de los comunistas austriacos, que recurrieron a la policía polaca para que se bullara en la prisión. El estado de salud del camarada Makno es muy alarmante. Las condiciones de su prisión son crueles.

La noble democracia polaca es capaz de todas las canallerías. Los bolcheviques tratarán de comprar a la justicia polaca para hacer condenar inocentes.

Elevad, pues, vuestra poderosa voz de protesta. Solamente la agitación internacional puede salvar a Makno de morir en la prisión.

Organizad demostraciones contra los representantes del gobierno polaco. Haced llegar protestas a las autoridades polacas, a nombre del presidente de la República Władysław Sikorski y al mismo tiempo ciudad, voces de censura al Partido Comunista ruso y a la III Internacional.

Haced conocer la verdad a los proletarios de todos los países y pedidles su adhesión a nuestra campaña por la libertad de Makno.

VARSOVIA. CASIMIRO TESLAR.

### Algo sobre el movimiento Maknovista

Los fines que persiguen los trabajadores de Ucrania en la lucha emprendida, eran nobles y grandiosos. La columna infame lanzada por los usurpadores del Kremlin sobre este gigantesco movimiento y sobre Makno, se desvanecerá totalmente cuando la esencia del imperialismo rojo sea comprendida por todos los trabajadores. El movimiento anarco-maknovista no necesita ser rehabilitado, pero es necesario difundir la verdad sobre el mismo y alzarse en defensa de Néstor Makno, el cual se dio todo entero a la causa de la revolución social y al que amenazan grandes peligros en las cárceles polacas.

Para que los obreros de todos los países conozcan la verdad auténtica del gran movimiento de los trabajadores ucranianos "el anarco-maknovismo", es necesario mostrarles el lado verdadero de este movimiento.

El movimiento de los anarco-maknovistas ha sido uno de los movimientos de obreros y campesinos más importantes que registra la historia de todos los tiempos. Este movimiento encaminábase resueltamente a la revolución mundial, no se dirigía a provocar la revolución social, sino que se basaba en el hecho concreto de que los obreros y campesinos de Ucrania que habían experimentado todas las faenas de la autoridad, repulaban por fin toda autoridad, inclinándose resueltamente hacia la anti-autoridad, hacia el anarquismo, reconociendo que la autoridad es un garrote pronto siempre a caer sobre las espaldas de los desheredados.

Los maknovistas han sido los elementos más activos y más enérgicos de la revolución rusa, que luchaban conscientemente junto con los anarquistas, como verdaderos héroes, por la libertad íntegra de los campesinos, los obreros y la independencia laboriosa, libres de todo prejuicio de estallido y de autoridad. En lugar del régimen capitalista destruido y en lugar del comunismo bolchevique que es capitalismo enmascarado, querían levantar, por la fuerza e iniciativa de todos los laboriosos, comunas libres, consejos libres de trabajo, de campesinos y obreros. Su pensamiento era que Ucrania, Rusia, Europa y sucesivamente toda la tierra, debían ser libertadas por completo del torbellino del Estado, que oprime la libertad y la individualidad de las masas laboriosas. Tendían a la federación de las aldeas, las ciudades y las regiones productoras libres. La libre Ucrania aparecía así, como la unión única de la ciudad laboriosa con la aldea laboriosa, del proletariado ciudadano y la intelectualidad laboriosa con los trabajadores del campo. Esta unión, afirmando la voluntad de los trabajadores auténticos, hacía converger todas las fuerzas del patrimonio popular en beneficio de las necesidades reales de las masas laboriosas. No cabía en ella ni la dictadura de partido, ni el capitalismo ni el poder estatal, ligas que han corrotto a la revolución rusa.

A este libre régimen soviético, régimen de ciudades, aldeas y comunas laboriosas libres, tendían los maknovistas, por el luchaban, emprendiendo la batalla gigantesca contra los múltiples enemigos de la revolución rusa, que querían cometerla a su voluntad y dictadura. El lema de los maknovistas era: Independencia absoluta de los trabajadores de todo poder estatal; libre unión de los trabajadores entre sí; libertad del individuo; libertad de pensamiento, palabra, prensa, organización, etc.

Método de lucha: Acción revolucionaria directa de los trabajadores mismos contra el régimen enemigo y sus defensores. Organización del trabajo: Trabajo libre, organizado por los mismos trabajadores en sus uniones o consejos. Educación: Nueva escuela racionalista independiente, basada en los principios de la auto-educación. Makno era el dirigente del ejército revolucionario de los subviados de Ucrania, y uno de los dirigentes también del movimiento anarquista de las masas campesinas y obreras. Este movimiento fue, como la Comuna de París, ahogado en ríos de sangre. La responsabilidad íntegra de este crimen capcioso, cae sobre el partido comunista y sobre la tercera internacional.

El maknovismo no ha dicho todavía su última palabra. En la antorcha del movimiento revolucionario futuro, anuncia al mundo la libertad de toda lacra de autoridad, la comunista inclusive.

### Karatnick y Gavrilenko

Estos dos compañeros fueron fusilados en Melitopol, en Noviembre de 1920.

Karatnick era un jornalero campesino de la aldea de Gulai Pole. En 1918 tomó parte activa en la insurrección de los campesinos de Proslow contra los austro-alemanes; y desde el verano de 1918 hasta el invierno de 1920 combatió siempre. Apenas fueron liquidados los austro-alemanes, los campesinos debieron combatir a las tropas de Petlura y de Spododasky; después a los guardias blancos de Denikin, de Gregorieff, y en fin, a los del general Wrangel. Karatnick se distinguió entre sus compañeros, fué elegido comandante y se unió al ejército maknovista, como casi todos los partidarios de Ucrania, que combatían bajo la bandera negra. Fué herido cinco veces. En el otoño de 1920, tomó el comando del ejército maknovista; que operaba contra Wrangel, porque Makno yacía en Gulai Pole gravemente herido en una pierna.

El heroísmo despijado por los maknovistas en la batalla de Umin, hizo de muerte al ejército de Denikin, y Karatnick tomó parte en esa famosa batalla. El valor de los maknovistas desplegado frente a la fortaleza inexpugnable de Perekop, dió el golpe de gracia al ejército de Wrangel. Umin y Perekop son dos etapas de la lucha gigantesca de los maknovistas, que arrojan fúlgida luz sobre aquel movimiento, sobre el valor de los insurgentes y sobre la guerra partidaria.

Karatnick, junto con su comandante de ejército mayor Gavrilenko, y con los comandantes Taratowski, Marconia, Selus, Deremondy y otros, decidieron atravesar los pantanos que circundaban a Perekop y entrar en la Crimea, rodeando a Perekop. Los primeros ríos, que helaron los pantanos, permitían tal operación. Para evitar el peligro de hundirse en la tierra blanda todo el ejército, Karatnick condujo a sus compañeros maknovistas a través de Szwatz, penetrando por el flanco izquierdo derecho a Perekop. Los primeros cañoneros, tirados por los maknovistas en la Crimea contra Perekop, sembraron el pánico y obligaron al ejército de Wrangel a la retirada, que ya no se detuvo más. Los maknovistas echaron delante de sí todo un ejército desbandado y aterrado hasta Sinteropol, y ocuparon muchas otras ciudades. El ejército rojo venía detrás del cuerpo de los maknovistas y donde entraba encontraba ya la bandera negra victoriosamente desplegada al viento.

El acto valeroso de los maknovistas en la toma de Perekop, salvó al ejército rojo de inútiles sufrimientos y sacrificios que éste hubiera padecido si hubiera sitiado regularmente a Perekop.

El sitio podía durar todo el invierno, y podía aún acontecer que el tifus diera la victoria a Wrangel. En fin, los maknovistas una segunda vez salvaron la revolución y destruyeron a uno de sus más potentes enemigos.

El generalismo del ejército rojo, pasado el peligro, ordenó el desarme de los maknovistas que se negaron a entregar las armas. Karatnick y Gavrilenko fueron entonces arrestados, y sin explicaciones, fusilados.

El ejército maknovista, que estaba dividido en muchos grupos, los cuales ocupaban diversas ciudades y posiciones en la Crimea, volvió a tomar rápidamente la vía de Perekop, combatiendo contra el ejército rojo, y a pesar de que cada cuerpo de insurrectos tenía que combatir con divisiones enteras, consiguió volver a pasar el lago de Perekop. La mitad del ejército fué diezmado por los rojos; pero los maknovistas no se arrojaron y victoriosamente salieron de Crimea.

Cada uno puede darse cuenta de lo que pasará en estos heroicos ámbitos. Cada uno

puede comprender que posarían los campesinos y los obreros, los cuales todos sabían qué serían los hechos los maknovistas a la revolución y al ejército rojo. Pero intercedió poco a los dirigentes del ejército comunista que habían establecido el mismo sistema de tracción, y esperaban destruir al mismo tiempo al ejército de Wrangel, y a aquellos obreros y campesinos que se negaban a entregarse. Mientras las familias de los maknovistas, que arrojaron al ejército de Wrangel en Crimea, se arrestaba la delegación maknovista en Karkow, se arrestaba a todos los anarquistas de Ucrania, se sitió a Gulai Pole con veinte mil soldados, con la intención de liquidar el resto del ejército maknovista. Pero aun aquí el ejército rojo sufrió un desastre. En Gulai Pole, como en Crimea, los maknovistas vencían y reemprendían la guerra contra el Estado comunista, que esperaba, por medio de la tracción, vencer uno de los más grandes movimientos revolucionarios de los obreros y de los campesinos durante la Revolución.

De este movimiento Karatnick y Gavrilenko, que eran dos de los más notables y distinguidos compañeros, fueron fusilados porque habían demostrado que sabían aún escribir sus principios por la causa común; porque insistían en combatir juntos con el moral adversario comunista contra un más mortal enemigo: Wrangel. Los maknovistas dieron prueba de su abnegación; de su intuición revolucionaria y de su fe anárquica. No vacilaron en unirse con los comunistas contra Wrangel, aunque conocieran a los comunistas capaces de todas las traiciones.

La historia juzgará la acción de los maknovistas y de los comunistas, y veremos cuál de los dos mereció el desprecio y la condenación moral. Gavrilenko era anárquico; un simple obrero que, como Karatnick, había tomado parte en el movimiento desde el principio. Combatía contra todos los ejércitos de guardias blancos y se distinguió en Umin; sin embargo, durante todo el año 1920 estuvo relegado en las prisiones bolcheviques de Karkow y no fué libertado sino después del acuerdo de Octubre. Directamente de la prisión se trasladó a la frontera. Arrestado por tradición de Sinteropol algunos días después era fusilado junto con su compañero Karatnick. Gavrilenko era un genio de la guerra partidaria.

### Gulai Pole

Del movimiento anarco-maknovista y de Makno ha sido dicho mucho, los compañeros ahora están bien informados y casi todos son solidarios con aquellos anarco-campones que querían organizar la libre comuna y que con tanto valor combatió durante cuatro años contra el Estado burgués de las cenizas de la revolución rusa.

En el presente artículo deseo presentar a nuestros compañeros el centro de la sublevación anarco-maknovista — Gulai Pole. Estoy convencido que todos los que se han interesado en aquel movimiento leerán con placer la pequeña descripción de la aldea rebelde que los bolcheviques llamaron "tráncamente Maknograd", esto es, la ciudad de Makno.

Gulai Pole se encuentra situada no muy lejos del Mar Negro y de la Crimea en la provincia de Aleksandrowski.

Gulai Pole es a la vez una pequeña ciudad y una gran aldea. Llamárala sin embargo ciudad sería injusto, como no se puede tampoco llamarla con el humilde título de aldea. En el centro de Gulai Pole se encuentra situada una ciudad pequeña, la periferia es una aldea. A este conjunto lo llamaremos aldea, pero después de estas preventivas explicaciones.

Gulai Pole, cortada por un arroyo, atravesada por larguissimas calles, tiene cerca de 25.000 habitantes.

Las casas de los campesinos son grandes, altas, espaciosas, con techos de paja, con pequeñas ventanas, todas están situadas en medio de jardines, precedidas de espaciosos cortijos, circundadas de muros bajos construídos con grandes adobes compuestos de barro y seticérol. Las casas son construídas con adobes del mismo material. Reina en todas ellas un orden y limpieza ejemplar.

He estado en Gulai Pole durante el invierno. La tierra y la aldea estaban cubiertas de una abundante capa de nieve. La impresión que produjo sobre mí Gulai Pole vestida de blanco no podía ser más favorable.

En el verano Gulai Pole debe presentar otra fisonomía, el polvo debe ser muy grande, y cuando llueve, el fango debe ser muy desagradable. En cada cortijo se encontraba el famoso vehículo (tráncien) que el índice de que cada casa hospedaba insurrectos maknovistas. Así desde estos no se veían, eran hospedados hombres de caballería. Gulai Pole se asemeja a todas las grandes aldeas de Ucrania; tiene la misma fisonomía de las aldeas de Moldavia y de la Besarabia. Penetrando a la aldea, saltan a la vista las trincheras abandonadas que circundan a Gulai Pole. Cuando penetra al centro, me impresionó la furia de la guerra que ha pasado sobre aquellos lugares, dejando huellas

profundas de su paso. Las mejores casas estaban destruídas, otras estaban medio hundidas. En una de éstas, estaba la sede de la Unión profesional de los trabajadores de Gulai Pole. Los muros presentaban rasguños y agujeros. Donde quiera se veían las señales de los proyectiles del fuego. El más a Gulai Pole, los niños de la ciudad al lugar donde los austriacos quemaron la pequeña escuela de madera, en la cual nació Makno y en la cual habitó su vióctima madre, cuando los austriacos penetraron en Gulai Pole.

Os mostraré también otras cosas que me impresionaron por los niños que eran capaces de los insurgentes anarco-maknovistas. La iglesia ortodoxa, situada en el centro, está circundada por una gran plaza, una parte de la cual está ocupada por el mercado.

Algunos pañuelos de humo indicaban que se los molinos y las fábricas proseguía el trabajo. La periferia de la aldea está pintorescamente ornada con molinos de viento, cuyos alas giran lentamente al impulso de la brisa. Dan, un tinte de vida a Gulai Pole apéñada bajo la nieve.

En una de las principales calles ondeaba la bandera negra, que llevaba escrito: "Estado mayor del ejército de los insurgentes maknovistas de Ucrania". Gulai Pole está dividida en 900 cortijos. En los tiempos pasados una centuria estaba compuesta de cien familias o casas, pero ahora cada centuria representa un cuartel de la aldea. Ellos tienen sus delegados, sus escuelas, e incluso su pequeña iglesia. Las escuelas están construídas de ladrillos rojos; son edificios bajos y largos rodeados de un jardín. Cerca de una de ellas, encontré una pequeña, una linda casita del maestro, que durante la revolución vivía con el producto de sus mimos. El mismo sembraba y recogía el grano; y cultivaba el huerto.

Hay dos escuelas superiores, una de ellas femenina. Una tercera escuela estaba cerrada por falta de profesores, que huyeron. El edificio estaba en ruinas.

En Gulai Pole hay un fuerte porcentaje de hebreros. No puedo detenerme a hablar de la pedagogía de los habitantes porque he estado apenas un mes en Gulai Pole. De la vida de los habitantes y de los intereses haitáreos os contaré otro vez. Por las calles de Gulai Pole se veía pasar al galope la caballería, refectivos con ametralladoras, batallones enteros de insurrectos, y alguna vez la artillería maknovista que se dirigía a la estepa para realizar maniobras.

A primera vista no parecía que esta gran fuerza de economía tan pacífica, fuera la fuerza de la libertad y que en ella viviera el pueblo armado. El estridente rumor de las ametralladoras rompía la monotonía de la vida. Eran los insurgentes que no ejercitaban y habitaban los caballos jóvenes al ruido de las ametralladoras. Los niños jugaban alegremente a las gullerillas en las calles. Eos pequeños gullerillos no evitarán muy pronto su juego; gullerillas entre los maknovistas y los rojos. Gulai Pole está hoy vendida pero no dormida. Viva Gulai Pole!

Gastimir Teslar.

### El dueño de la tierra

—¿De quién es ese magnífico campo?  
—Mío.  
—¿Tuyo?  
—Sí.  
—Oyeme. Ese campo era un erial infértil. Un día llegaron unos hombres y se deslomaron roturándolo. Han pasado varias generaciones, y los trabajadores que han ido dejando caer su sudor en la tierra la han hecho cada vez más buena, más productiva. El valor de ese campo está, pues, representado por una larga línea de hombres cada uno de los cuales ha contribuido con su esfuerzo al mejoramiento, es decir, por los que lo roturaron, por los que hicieron canales para desecar los lugares pantanosos, por los que plantaron los árboles, por los que lo despedregaron, por los que construyeron las máquinas que para tales trabajos fueron empleadas, por los que fabricaron y transportaron los abonos, por los que... ¿a qué continuar? Ellos son los dueños de la tierra. Y tú que eres un parásito, ¿quieres representar a toda esa multitud de trabajadores? Tú que eres un imbécil, ¿pretendes representar a los inteligentes? Tú que eres ladrón, ¿quieres representar a tantos hombres que se afanaron en el bien de la Humanidad? Ese campo no es tuyo; es nuestro, de los trabajado-

res.

Quinet.

### RAMON SILVEYRA

El anarquista Ramón Silveyra supo arriesgar su vida para obtener la avaricia patronal las mejores buencamino no quería concederle asalaridos, que supo arriesgar su libertad sabiéndose blanco de la tiranía política, Ramón Silveyra, decimos, ha conseguido franquear arrojadamente los maticos páreones de la buencamino nacional argentina, escapándose de ese calvario en que lo había metido la presunta justicia, haciéndose lo custodiar por los infelices que a montar guardia, sirviendo de rros a los explotadores.

Desgraciadamente, el compañero veyra ha vuelto a caer entre las garras bestiales de la autoridad, pero esta vez en territorio uruguayo. Un ilizante venido expresamente de la Argentina descubrió el paradero de Silveyra. En seguida lo hizo detener por los vagos que "hagen" de autoridad esta orilla. Entre perros se entienda pronto para lanzar tarascos contra los policias.

La policía de Buenos Aires apéñada inmediato al recurso de extradición para recuperar su presa, esperándose que de un día a otro oqueden terminados los trámites "legales" para la entrega de esa víctima de la justicia burguesa y del régimen capitalista. La F. O. R. U. proclamará la huelga general si llega a consumarse la villanía por parte de los gobiernos.

Acceder a la extradición de Silveyra es cometer un crimen inaudito. Sin embargo, el gobierno es capaz de efectuarlo. Solamente la solidaridad proletaria puede impedirlo! De "Alba Roja", de Paysandú.

### De nuestro delegado en gira Domingo

Mirando la Pampa. Marcan los días su pauta, y el pasapón de los seres lanza notas tristes y alegres. Pasan los días con todas sus imperiosidades, dejando en cada habitante el globo terráqueo, múltiples deducciones reflejadas en la mente al igual que un telón de la cinematografía.

Todos somos personajes auténticos en la grandiosa obra a que la humanidad se halla abocada. Vemos los personajes de ayer, hoy, de mañana; forjamos el gran contraste social donde unos horeos ríen, dando el motivo para un nuevo tipo de reconstrucción de la Argentina, y mano de hércules se sale el pasado y presente, para abar las puertas del futuro, donde se volarán las fuerzas vivas que al mundo se pujan.

Crucé La Pampa hace ya muchos años. En aquel entonces la anarquía era conocida. Los milicos me erían por verme la cara y para saber si llevaba las ideas en alfórfas. Fué tal la alegría de los perritos, que después de un mes me atraparon dando el anuncio con bombas, y para lo cual el imbécil borrego populista se reunió.

Hoy ya no es la comarca desierta de ideas. Nuestro ideal se conoce, mejor dicho se aprecia, se discute, llegó a tener su periódico que lo propega: "Pampa Libre". Hay en esta zona reminiscencias de cabinas, las que hace falta anular por nuestra prédica puramente anárquica. El carácter rebelde existe, falta educar esa rebeldía y afirmar así nuestros conceptos, sin dejar que todo se mire bajo el punto de vista germinal. Hay que abrir paso con giras patrocinadas por periódicos, hay que matar las chachas por el centavo y encuadrarlas para romper la centralización de toda máquina en poder de los burgueses por ser esta una fase moderna de la resistencia que nos ofrece el capitalismo.

Pronto se abrirán dos giras, una por la zona pampeana, y la otra por el litoral de la Provincia, cuyo objeto será hacer conocer nuestra literatura.

### NOTA DE LA GIRA

Fuí a Pico, pueblo el más importante de La Pampa, di cuatro conferencias, abrí paso, dejé algo formalizado para hacer más tarde una gira con más coordinación. Aquella fué todo un éxito, y donde la perrada no actuó, que vió el ambiente.

Miren si Bianchi puede bajar por General Pico y tomar la línea del Oeste hasta Buenos Aires. Eso le queda de paso y es muy importante; todo bien de la Humanidad? Ese campo no es tuyo; es nuestro, de los trabajado-

res. Quinet. S. Domínguez.

### Incidente de bierno ferenci Comen contint

La proyectada Pacheco tenía a los anarquistas de primer anuncio, algunos pasapón. Antes existía el ante de compañías. Una estaba a la alba lo que decía que fué dictada casi ningún cama a las fronteras. Puertas de Santiago Estábamos a ni pio esfuerzo y é nos cuanto les y udos críos, fueron nosotros, durante tar del año 1920. Nuestra solda mas capaces y a lo tiempo que se lan cuando los otros. Por todos presible que andos por cualquier país. Y nos aleg viese González de largo tiempo; por la mención cian de sus giras carcles, tan ori impetuosa y a vibración.

Desventuradas producidas entre la gira y los anarquistas. La misma gira de aquí, y los pñados apenas. Cuando se sup Pacheco llegaría do tiempo para cia y poder condos que permitía a las ciudades de Repentiniamente grama anunciando la estación y no mano sobre la que supimos que nue ba-determino. En proclama, "organ turpas y enviame Andes. González do devuelto a Li de carga. Siguió rante una semana.

Algunos intelectuales simpatizaban con los tados, y un sin te. El gobierno o ría entrar; sin eso era para la telegramas de alertadores. Cu pérdida la partici noticia de parte. Esta vez fué a centenar de tonos estaban canes. Por fin teniamos otros.

La prensa que cado su deten "individuo" sedic ideas in-sanas y "público", aviso con términos com lectual y dramático. González Pacón es un hombre que es una próte el gobierno está mucha simpatía, celebrándose en ricana, hubiera su tierra. Pero, aficionado a guate no quiere pr te ni menos dar bílicas.

Y en eso sólo Pacheco. La pr ha dado inform vidades. "El Me no más grave. dedico un pequ cucho alabando s les. "La Nación Obrera" lo entrió con cierto esto ha contribuí do de las confere el sábado y el pasado, y segur que debe decir El pueblo de

# DE CHILE

## Incidencias del viaje - El doble juego del gobierno - Pacheco en Santiago - Sus conferencias - Algunas ideas vertidas en ellas - Comentarios de la prensa - La posible continuación de la gira.

La proyectada visita de González Pacheco tenía entusiasmos a los anarquistas de esta tierra. Desde el primer anuncio la gente se reunió y dio algunos pasos.

Antes existía un intercambio constante de compañeros con la Argentina. Uno estaba al tanto de todo y sabía lo que allí se hacía; pero desde que fué dictada la ley de residencia, casi ningún camarada logró llegar hasta aquí. Algunos que conseguían salvar las fronteras, eran atrapados en las puertas de Santiago.

Estábamos a merced de nuestro propio esfuerzo y éramos sólo un puñado. Unos cuantos camaradas españoles y sudamericanos que vivían entre nosotros, fueron lanzados a todos los vientos durante la movitización militar del año 1920.

Nuestra soledad era grande. Los más capaces y los más activos, hace ya tiempo que se hallan alejados. Están cansados los unos y absorbidos por sus problemas particulares, los otros. Por todos estos motivos es comprensible que anhélamos ser visitados por cualquier compañero de ese país. Y nos alegró especialmente que fuese González Pacheco, porque desde largo tiempo lo conocíamos, ya sea por la mención que los periódicos hacían de sus giras al interior o por sus cartas, tan originales siempre, tan impetuosas y a la vez tan plenas de vida.

Desafortunadamente, las incidencias producidas entre los organizadores de la gira y los anarquistas de allí y el carácter problemático que fué tomando la misma gira, desconcertaron a los de aquí, y los preparativos quedaron iniciados apenas.

Cuando se supo definitivamente que Pacheco llegaría el día tal o cual, faltó tiempo para hacer circular la noticia y poder concertar algunos acuerdos que permitiesen extender la gira a las ciudades del norte y del sur.

Repentinamente casi recios telegramas anunciando el viaje. Fuimos a la estación y nos volvimos con una mano sobre la otra. Al día siguiente supimos que nuestro compañero estaba detenido. Entonces lanzamos una proclama, organizamos mítines nocturnos y enviamos un camarada a Los Andes. González Pacheco ya había sido devuelto a Las Cuevas en un tren de carga. Siguió la incertidumbre durante una semana.

Algunos intelectuales que miran con simpatía el movimiento anarquista, hablaron con los ministros, los diputados, y un sin fin de gente influyente. El gobierno declaró que se le dejaría entrar; sin embargo, parece que eso era para la exportación, pues, los telegramas de la frontera eran desalentadores. Cuando ya íbamos por pérdida la partida, recibimos la buena noticia de parte de la misma víctima. Esta vez fué a la estación sólo un centenar de compañeros. Los restantes estaban cansados de chasquearse. Por fin teníamos a Pacheco con nosotros.

La prensa que días antes había anunciado su detención, motéjandolo de "individuo sedicioso, propagador de ideas insanas y perturbador del orden público", avisó su arribo a la capital con términos corteses. Lo llamó intelectual y dramaturgo.

González Pacheco, a pesar de todo es un hombre afortunado. Su detención es una prueba concluyente de que el gobierno chileno no lo miraba con mucha simpatía. Si no hubiera estado celebrándose la Conferencia Panamericana, hubiera tenido que retornar a su tierra. Pero, el gobierno de aquí, es aficionado a guardar las formas, y ahora no quiere provocar ningún incidente ni menos dar lugar a protestas públicas.

ni por su imaginación ni por su sensibilidad. Tiene, tal vez, una tendencia más favorable a lo didáctico, al pensamiento escueto, al razonamiento desnudo. Muchos suponían que la conferencia de González Pacheco sería un análisis o una exposición, en frío, de las ideas anarquistas. Nos referimos especialmente a algunos de nuestros propios compañeros. Empero, cuando terminó su primer conferencia, los asistentes lo saludaron con un aplauso cerrado. Esto es bien significativo.

Pacheco habla como escribe. Su frase nace del mismo modo inaudito, con idéntica originalidad, cortada como una hacha. El discurso pierde su identidad con el cartel, sólo por el tono y el ademán que van individualizando cada frase. Además tiene la virtud de elevar al auditorio a un estado de ánimo propicio al extremecimiento y abierto a su vibración. Sabe también el difícil secreto de reemplazar cada idea por su correspondiente imagen.

En esa conferencia Pacheco habló sobre el movimiento anarquista universal. Señaló en primer término el valor que tiene la doctrina anarquista en la orientación moral del mundo. Luego hizo la semblanza de Bakunin, el precursor genial; de Kropotkin, el ordenador e investigador que dio a la anarquía su base científica; de Malatesta, el agitador inquebrantable que supo prender las ideas en el espíritu de las masas; de Luisa Michel, que expresó el aspecto afectivo, y de Anselmo Lorenzo, que llevó la inquietud anarquista hasta el fondo lóbrego de los talleres.

Además hablaron en este acto el presidente de la Federación de Estudiantes, Eugenio González y el compañero Armando Triviño.

Al día siguiente dió la segunda conferencia. Pacheco habló sobre comunismo y sindicalismo libertario. Su exposición fué más metódica que la anterior, sin carecer por eso de la fuerza lírica que lo caracteriza.

Expresó que el progreso no era obra de ninguna clase determinada sino de toda la humanidad, y por esto, era absurdo el apropiamiento de lo que sirve a todos. Lógicamente, no se puede aceptar otra fórmula de distribución de la riqueza que la propuesta por Kropotkin, en el axioma: "a cada uno según sus necesidades". Dijo luego que, el punto de desacuerdo con los socialistas y comunistas, residía fundamentalmente en que esos sostienen el principio de autoridad, mientras que los anarquistas quieren la realización de un comunismo libre, espontáneo, donde nadie pueda ni deba poner su mano sobre otro.

Refiriéndose al sindicalismo, declaró que éste no era ni una doctrina, ni un principio ni una idea sino un instrumento, un método o medio para llevar adelante la lucha de clases, y contrarrestar la acción coordinada del capitalismo mundial. El sindicalismo tiene sus raíces en el mismo régimen capitalista y es como su válvula de escape. Si el capitalismo se transforma, inmediatamente el sindicalismo sufrirá también una modificación. Y cuando el primero termine su misión el segundo también habrá llegado a su fin.

Estas son aproximadamente algunas de las ideas vertidas por Pacheco en su segunda conferencia.

Participaron en esta conferencia los compañeros Augusto Pinto y Oscar Schlake.

De las veladas hechas por los anarquistas, las mencionadas son seguramente las que han alcanzado un éxito mayor.

La concurrencia se componía principalmente de anarquistas, comunistas, estudiantes e intelectuales.

Mañana, Pacheco irá a Valparaíso. En ese puerto dará tres conferencias. De su resultado depende que la gira se extienda al norte y al sur.

González Vera Santiago, miércoles 11 de abril.

**La función de la protesta**  
La función del 30 de abril, a beneficio de LA PROTESTA y conmemorando la fecha trágica de Chicago, se efectuará en el salón "Unión e Benevolencia", Cagallo 1352.

## Caminito de la anarquía

Los camaradas Nettlau y Antilli me han sugerido este "Caminito de la anarquía". Es claro que para los anarquistas de aquí como para los de otros países, a pesar de las distancias y de los inconvenientes que por falta de contacto y de relaciones directas se nos presentan, no obstante el lugar y las características propias de cada país y de cada región, a pesar de todos esos inconvenientes, los anarquistas de aquí como los de todas partes, mientras nos mantenemos anarquistas y vamos por el caminito de la anarquía, estamos tan cerca unos de los otros que casi casi nos es imposible distinguir el país o la región que nos vio nacer. Quiere esto decir, que en el caminito de la anarquía los hombres estamos tan cerca, tan ligados y hermanos entre sí por las ideas y los sentimientos, que no hay distancias ni diferencias regionales capaces de romper lo que la vida y el pensamiento anarquista han creado, esto es, la solidaridad y la libertad. Y bien, así como Nettlau y Antilli se encuentran, a pesar de las distancias en que habitan, en el mismo caminito de la anarquía, así nos encontramos todos los anarquistas de todas las regiones y países, cuando nos mantenemos en ese caminito de la libertad que llamamos la anarquía.

¿Qué quiero decir con todo esto? Poco a poco. Y esto va para todos aquellos que abandonaron o se apartaron del caminito de la anarquía, y que a pesar de ellos mismos cometieron el mismo error que aquel idiota coronado Nicolás primero, que cuando le presentaron los proyectos para la construcción de las vías férreas entre Moscú y Petersburgo, cogió una regla y trazó en el mapa de Rusia una línea recta entre esas dos capitales, diciendo: "He aquí el trazado". Es inútil decir que lo trazado por el idiota coronado no pudo realizarse y hubo de ser abandonado el proyecto, pues, según Kropotkin, el kilómetro de vía férrea llegó a costar de dos a tres millones de pesetas.

Ahora bien, ¿qué otra cosa han hecho con las ideas revolucionarias y con la misma revolución esos idiotas del autoritarismo marxista?

Y esos que se apartaron del caminito de la anarquía, no han caído acaso en el mismo error de los idiotas coronados o por coronar, cuando apartándose de toda lógica revolucionaria, imponen ellos también el mapa del mundo y dicen: "He aquí el trazado"? Pues bien, los anarquistas no hemos de cojer la regla para oficial de medir y marcar el mapa del mundo, sino el plano de una vez por todas los "coronados" del autoritarismo. En el caminito de la anarquía se encuentran todos los hombres y todos los pueblos que en realidad sienten ansias de emancipación. Los anarquistas somos enemigos de toda clase de tiranía y de toda forma de explotación; así como no queremos marcar el mapa del mundo con trazados autoritarios, así también no podemos permitir que se nos marque y se nos trace impositiva y violentamente nuestros propios destinos. Tarde o temprano nos comprenderán los hombres y los pueblos que sufren como nosotros las consecuencias de todo sistema o régimen de autoridad; entonces, lo que hoy es apenas un caminito de la anarquía, será una amplia avenida del porvenir donde cada uno será libre de realizar sus deseos de libertad y de justicia.

Helios.

## EL TRABAJO

Cuenta Kropotkin en una de sus obras, que uno de los castigos que infligían a los penados en uno de los presidios de la Rusia, cuando no podían aplicar otros más rudos seguramente, consistía en hacerles llevar a los presos, troncos de árboles de un lugar a otro, y de éste al mismo lugar que estaban, por puro gusto, y sin ningún fin práctico inmediato; o también en obligarles a acarrear montones de tierra de un sitio a otro, con el único objeto de no dejarlos inactivos.

El trabajo que hacían era notoriamente inútil.

Y el penado sufría una verdadera angustia al tener que emplear sus fuerzas en algo evidentemente inútil, en algo que no reportaba beneficio visible al punto, o siquiera probable.

Angustia provocada es claro por el reconocimiento de que lo que hacía no llegaba a satisfacer algo muy ínti-

mo en el que obra y que es la necesidad imprescindible de trabajar para obtener algo que necesite o por algo que a sus semejantes agrade o beneficie.

Y ese trabajo que el penado reconocía ser evidentemente inútil para siempre, para él y sus semejantes, era un verdadero castigo.

Castigo que obraba no por el dolor físico, corporal, o externo diremos, que produce sobre el que lo aguantaba, sino una molestia intelectual, como un dolor, como una angustia espiritual, resultante de ver y comprender que se trabaja inútilmente.

Y es precisamente el claro reconocimiento de que lo hecho es malo o inútil, o no nos produce al hacerlo ningún agrado, ninguna satisfacción — que es el salario más elevado que se puede pedir — lo que ha maldecido el trabajo, y le ha hecho odioso.

En la presente sociedad burguesa, admirablemente jerarquizada, no hay posibilidad de que el único incentivo del dinamismo colectivo, de la actividad social creadora del trabajo deje de ser el afán o la ambición de conquistar jerarquías cada vez más elevadas.

Alcanzar a escalar una posición social superior, que mientras más elevada más privilegios lleva consigo, es en el presente orden social el exclusivo alicite del trabajo.

Y es precisamente la evidencia de la superfluidad, maldad o inutilidad social de la mayoría de los trabajos a que se dedica obligadamente hoy día

el hombre lo que ha hecho aborrecible el trabajo.

El trabajo en este orden social es una tarea espiritualmente desgarradora, intelectualmente angustiosa, desde que se reconoce la imposibilidad casi absoluta de hacer o crear algo agradable, o útil, o bueno.

Naturalmente que me refiero al trabajo constructivo.

El obrero que no es un envejecido, como el burgués que no es un cerdo, sienten que en lo más íntimo han dejado una necesidad insatisfecha; les queda algo recóndito que no han podido llegar a agradar, a saciar.

Y es que por sobre todo el bienestar material, que el proletario puede alcanzar dentro de la organización del trabajo capitalista actual, como por sobre las satisfacciones que permite al burgués sus riquezas, queda flotando la niebla de un vago deseo incumplido o la molestia interior de no haber hecho o creado algo útil o bello, para sí mismo o para sus semejantes.

Es justamente una de las condiciones diferenciales más netas, entre una organización del trabajo como la que sufrimos, que sacrifica la vida misma a la imperiosa necesidad del diario laborar para comer, y otra que propicia el comunismo anárquico, y en la cual el trabajo es un mero accidente, o cuando más un medio de cultivar la propia personalidad.

M. A. Anguiera

## LA SOLUCION DE UN CONFLICTO

Se nos dice que un importante conflicto, que ha durado algunos años y en el cual los medios de lucha se han agotado, está en vísperas de ser arreglado con un triunfo completo para la organización obrera. Trátase de un asunto en que más de una vez se han intentado diferentes traiciones, y que ha sido seguido con actividad y constancia sin igual por un grupo que siempre confió en el triunfo, trabajando un día y otro día hasta haber conseguido bloquear casi en absoluto el producto, y por lo tanto quebrantado las fuerzas de que se había valido el patrón por otros medios, incluso los trabajadores inconscientes, para dar un puntapié y echar al arroyo a la organización obrera. Ahora se dice que se entregará enteramente a las condiciones sindicales, aceptará las penalidades — que no serán otras, a lo que parece, que los gastos originados por la campaña de bloqueo que por sí forman una enorme suma, — e incluso entregará a la organización a las incondicionales en que se había apoyado, dejando al sindicato la formación del personal. El objeto de la organización obrera, de conquistar el mayor número de casas en que sean aceptadas las condiciones sindicales con las cuales pretenden velar por sí los trabajadores — objeto sostenido, como en este caso y en muchos por la acción directa bien comprendida contra el patrón o el producto, — quedará así plenamente cumplido. La organización se reforzará, habrá de nuevo la confianza en los medios de lucha sindicales puestos en práctica por los obreros, y todo esto presentará un campo más nutrido y más completo para el cultivo de nuestra idea revolucionaria, pues no debemos ilusionarnos con las condiciones sindicales, por grandes que sean, porque ellas no rebasan la condición actual del trabajador. A la Federación se le ofrece un triunfo, que debe aprovechar para extender la confianza y trabajar con mayor probabilidad en la reconstitución de las otras organizaciones, de manera que vuelvan a tomar vuelo todas en la lucha sindical y dejar atrás a sus detractores.

por sí mismo, no durmiendo ni descansando un momento, en su lucha desigual contra un patrón, que de una sola vez había creído aniquilados o destruídos totalmente. Con ello no han cobrado derechos para impedirles que solucionen el conflicto, hoy que e les presenta el triunfo, y mucho menos para retardárselo o desbaratárselo, andando la causa de esa organización y de esos trabajadores, por otras organizaciones u otros trabajadores donde, excusado es decir, no debe andar.

Decimos esto porque alguien ha manifestado que estos trabajadores habían perdido el derecho a solucionar su conflicto porque habían recurrido a la solidaridad, a pesar de que ellos han estado a la cabeza de la acción sin desear ni desmayar un solo día, y que el conflicto debía ser solucionado, o mejor no solucionado, por los que habían prestado la solidaridad, de acuerdo con objetivos de estos y no de los trabajadores interesados. Según esta opinión, inspirada en un radicalismo a deshoras, trataríase de mandar al tacho a esos trabajadores, prosiguiendo los otros una lucha a muerte con el patrón. Sin duda estos compañeros reflexionarían que no pueden hacer esto con "quienes dignamente han luchado y han dado una larga prueba de altivez y de constancia, siendo los motores de la solidaridad que se les ha prestado. La solución de un conflicto sindical no es una cosa definitiva, no es siquiera una gran victoria social: es siempre un arreglo precario sobre el terreno, de trabajadores que seguirán explotados y de patronos que seguirán explotando. En esto hay una victoria de un arma obrera, y un triunfo para el valor moral e impositivo de las fuerzas de la Federación que han doblado todo lo que puede doblarse a un patrón. Lo demás tendrá que seguir la lucha con éste y todos los patronos, pues el patronato reaccionará siempre y así que pueda tratará de destruir a la organización obrera.

La solidaridad no da derechos más que para salvaguardar la altivez en las soluciones propuestas; pero no para empeñarse en deshacer toda solución, porque entonces sería un arma contra los obreros.

El socialismo es una forma de tiranía, que se diferencia bien poco de las que ya conocemos.

Amenza y anula, además, las iniciativas individuales, y si esto es un beneficio para ciertos organismos inferiores, es deprimente para los hombres.

Aun cuando se suprima la propiedad individual y sean para el minero las minas y para el obrero las fábricas, el Estado se reservará el derecho de obligar a trabajar a todos los hombres. Podrá ese derecho realizarse por la persuasión? No. Así es que se impondrá por la fuerza y de ahí que resulte una nueva forma de tiranía.

Bakunine.

